

## LA BIBLIOTECA DEL SERVICIO GEOLÓGICO – MINERO ARGENTINO (SEGEMAR)

Mara Janitens\*

*\*Servicio Geológico Minero Argentino, Instituto de Geología y Recursos Minerales*

Hace ya un siglo que el Servicio Geológico y Minero Argentino, SEGEMAR, a través de su Biblioteca especializada, viene prestando servicios de información científica a la comunidad geológica y minera del país y a todos los que se interesen por estas materias en el campo profesional, docente y de la empresa. La Biblioteca no sólo constituye el centro cultural donde se reúnen, clasifican y conservan los libros y documentos gráfico relacionados con esas materias, de acuerdo a un orden determinado, sino que también es el lugar abierto al público en el que todos los interesados pueden obtener una información general sobre esas disciplinas y mejorar, de este modo, su formación técnica y cultural. A diferencia del Museo, que es el registro histórico de los objetos que se desean conservar sobre determinados ramos de la cultura, la biblioteca es un organismo vivo, activo, en constante renovación, que no sólo conserva los registros del pasado sino que abre una puerta de comunicación y enlace que lo vincula al presente y al porvenir.

El origen de la Biblioteca del SEGEMAR, como centro cultural especializado de la República, se remonta al año 1885, cuando se crea la Sección Minas, en el Departamento de Obras Públicas de la Nación. En el proyecto de organización del sector minero, preparado en esa época, se establece que este servicio será dotado de una biblioteca técnica y útil sobre minería y geología del país y que mantendrá canje de sus publicaciones con las sociedades científicas, nacionales y extranjeras

Esto era sólo una expresión de propósitos, ya que la idea fundacional tardará en concretarse. Así, en la Memoria del Ministerio de Agricultura de la Nación, correspondiente al año 1891, se incorpora una noticia que puede considerarse precursora. El servicio informa, en este sentido, haber logrado obtener para la Nación, de parte de Alemania y en forma gratuita, la publicación de una historia concisa de la minería de la República, tomada del informe oficial preparado por el ingeniero Enrique D. Hoskold, director del Departamento Nacional de Minas, para la Exposición Internacional de París, inaugurada en 1889. Este acontecimiento editorial, aparentemente simple, resulta importante, porque con él se pone en marcha un sistema de publi-

caciones sobre aspectos técnicos, económicos y legales de estas ramas de la ciencias, a cargo de la Biblioteca, el cual se mantendrá invariable hasta el momento actual. El sistema oficial de publicaciones permitirá, a través de los años, mediante los acuerdos de canje, con entidades nacionales y extranjeras, ir enriqueciendo los anaqueles de la Biblioteca, en una tarea paciente y constante, con colecciones de obras científica e informativas referente a la materia, enviadas desde los centros culturales de los países más adelantados del mundo.

Si recorremos las Memorias ministeriales de los años 1890 a 1910, resulta constante el reclamo de la dependencia para obtener recursos presupuestarios que le permitan a través de las propias publicaciones, canjes y adquisiciones directas de obras, ir incrementando las existencias de la Biblioteca que, todavía, reúne una cantidad de volúmenes que resulta exigua. Así en el año 1891, que marca una época de auge de los estudios geológicos y de las explotaciones mineras, se menciona el pedido para incorporar al presupuesto general una partida por la módica suma de \$ 40 destinada a la compra de publicaciones mineras y se solicita al mismo tiempo autorización para realizar una erogación mayor, de \$ 2000, en libros para esa dependencia. En 1904 se señala que la Sección Minas cuenta con una biblioteca y un laboratorio mineralógico y se espera que el canje que se establezca con las publicaciones propias, puedan aumentar considerablemente las existencias de la Biblioteca instalada.

Sin embargo, ésta todavía reúne un número minúsculo de volúmenes, con relación a su objeto. En los años 1905-1906 se indica que existen inventariados 110 libros, 22 mapas y planos y 3 publicaciones periódicas, pero se insiste en la necesidad de aumentar el número de volúmenes, pues, se advierte la falta de muchos libros de consulta y publicaciones periódicas.

En los años siguientes el ingreso de obras a la Biblioteca comienza a ser más importante ya que, por su intermedio, se reparten a un gran número de sociedades e institutos de investigación las propias obras publicadas, que le permiten exteriorizar la acción científica de sus depen-

dencias técnicas y recibir, en canje, publicaciones tanto del país como del exterior, que serán la base para organizar un centro de información que responda, con mayor amplitud, a la necesidades crecientes de las actividades geológicas y mineras del país. En 1908 se han logrado reunir 1126 obras, se reciben regularmente 23 revistas nacionales y extranjeras, se incrementan las existencias con los trabajos técnicos que realiza el Departamento de Minas y se controla el servicio de canje para que éste cumpla su objeto. Puede decirse que la Biblioteca, al celebrarse el Centenario de la Revolución de Mayo ha quedado definitivamente organizada e instalada, como centro de información científica, en el ámbito nacional. Se sanciona entonces su primer reglamento de funcionamiento. Si bien éste dispone que no debe considerarse Biblioteca pública, las personas ajenas, interesadas en las consultas, podrán hacerlo con la autorización correspondiente. Se crea, a la vez, el cargo de Encargado de la Biblioteca, que será el responsable de la conservación de las obras.

Con motivo de la Exposición Internacional del Centenario, la Biblioteca participa en ella con la colección de los Anales del Ministerio, memorias, informes, catálogos, revistas, fotografías de la República, exhibiendo en ellas los distintos fenómenos de la geología regional. A su vez, la representación argentina ante el Congreso Geológico de Estocolmo de 1910 recibe el encargo de estrechar relaciones con los institutos extranjeros para obtener, por la vía del canje, material de comparación y hace contactos definitivos con cartógrafos para la compilación de itinerarios.

Ya en 1909, la Biblioteca se había instalado en un nuevo edificio de la calle Maipú 1241, junto con la Sección Geología y el Museo. En 1911 ingresan 488 volúmenes nuevos y las existencias alcanzan a 1808 obras.

En las Exposiciones Internacionales de Roubaix y Turín, de 1912, la dependencia realiza una gran distribución de publicaciones propias que le permitirán incrementar el canje internacional a cifras interesantes. El 1914 el número de ejemplares de publicaciones propias distribuidos a otras entidades alcanza a 18.917, número que disminuye en los años siguientes, a causa de la falta de comunicaciones provocada por la guerra europea. En el año 1918 ingresa al patrimonio de la Biblioteca la importante colección del ingeniero Hoskold, la cual impone la necesidad de un trabajo especial para su mayor cuidado, revisión y selección de las obras. Se clasifican, de esta colección, 1515 libros relacionados con los fines de la Biblioteca, quedando pendiente de revisión una cantidad considerable de revistas, obras y documentos. Se asignan a las secciones Topografía y Geología los mapas y planos correspondientes a esa colección.

En 1917 se dio carácter público a la Biblioteca y, a partir de entonces, aumenta considerablemente el número de consultas, especialmente de escuelas y universidades.

La conclusión de la guerra europea, en 1918, mantiene por algún tiempo sin normalizar las comunicaciones con las sociedades e institutos de los países beligerantes y se envían publicaciones sólo a aquellos cuyos servicios postales ofrecen condiciones de seguridad. El interés del público por las consultas continúa activo, como así el pedido de publicaciones.

En consonancia con las actividades que se venían desarrollando en las bibliotecas más importantes del país, el Dr. en química Miguel H. Catalano elabora en 1923, una “Tabla de Materias de la Clasificación Bibliográfica Decimal, preparada y adaptada para uso de la Dirección General de Minas, Geología e Hidrología”, que es la establecida por

### **CAMARA ARGENTINA DE EMPRESARIOS MINEROS (CAEM)**

*La Cámara Argentina de Empresarios Mineros (CAEM), es una entidad civil con personería jurídica, continuadora de la Asociación Argentina de Empresarios Mineros, fundada el 19 de septiembre de 1957.*

*El Acta de la Asamblea Constitutiva de la entidad, da cuenta que los socios fundadores y sus respectivos representantes, presentes en la reunión, fueron: “Ing. Enrique Buenaño por Cantera La Morediza S.R.L., Otto Tolderlund, por Minerales y Metales S.R.L., Juan Basso Aguirre, Dr. Eduardo Bidau por Compañía Minera Aguilar S.A., Sergio Goldin por Iggam I y C. S.A., Manuel Romero Escobar por Empresa Minera Pan de Azúcar S.R.L., Dr. Norman Zamboni por Sominar Sociedad Minera Argentina S.A., Arturo V. Maggi por Camuati S.A., Joaquín P. González por Togan Cia. Minera Industrial S.R.L. y Enrique J. Stegmann por Piedra Grande S.A.”.*

*Su objetivo quedó plasmado de la siguiente manera: “los nombrados se reúnen a fin de constituir una asociación civil dedicada a fomentar la industria minera en el*

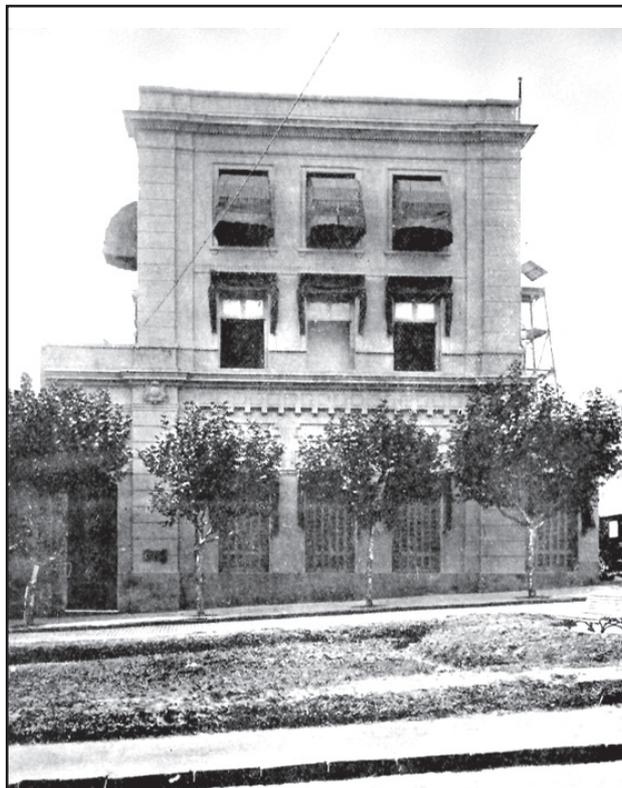
*país, defender los intereses de sus asociados y realizar todos los demás objetos que se expresen en sus Estatutos”. Finalmente, en el Acta consta la designación de la primera Comisión Directiva, que quedó constituida así: Presidente: Enrique Buenaño, Secretario: Norman Zamboni, Tesorero: Joaquín P. González, Vocales Titulares: Eduardo Bidau y Arturo Maggi, Vocales Suplentes: Otto Tolderlund y Juan Basso Aguirre, Revisores de Cuentas: Pablo Barden y Manuel Romero Escobar.*

*En agosto de 1991, como resultado de las gestiones realizadas entre los representantes de la Asociación Argentina de Empresarios Mineros, la Cámara de la Minería Metalífera (fundada en 1982) y la Confederación Minera Argentina (fundada en 1972), se resolvió disolver las dos últimas entidades y modificar los estatutos de la primera, que pasó a denominarse Cámara Argentina de Empresarios Mineros, procediendo luego a incorporarse a ella los asociados de la entidades disueltas.*

el Instituto Internacional de Bibliografía, y que fue introducida en la América del Sur por el Ing. Federico Birabén. Birabén había sido designado, el 10 de noviembre de 1908, por el presidente de la Nación, Dr. Figueroa Alcorta, como Director de la Oficina Bibliográfica Nacional. Esta oficina tenía entre sus objetivos producir la bibliografía nacional, inventario completo de la producción intelectual y de la documentación nacional. Esta “Tabla de Materias” que constituyó el Boletín N°1 de la Serie E (Biblioteca), que contenía el conjunto de publicaciones editadas por la Dirección General de Minas, Geología e Hidrología, dependiente del Ministerio de Agricultura de la Nación, fue la primera que permitió establecer la cooperación en los trabajos, tanto regional y nacional, como internacional siendo entonces, la Biblioteca del actual Servicio Geológico Minero Argentino, una de las pioneras en la aplicación de estas herramientas bibliográficas (Zabala H., Historia de la Bibliografía, en prensa).

En ese sistema, se organiza la Biblioteca y se elaboran 5900 fichas de autores y 13.500 por materia, quedando pendientes 30.000 fichas más para concluir la clasificación. En 1925 se llega al número de 43.000 fichas.

Desde las primeras publicaciones técnicas oficiales hasta el año 1924 la entrega de las mismas era totalmente gratuita. A partir de entonces se resuelve fijarles precio que cubre solamente el costo de impresión. Hacia 1940, la Biblioteca tuvo un crecimiento considerable y es la más completa del país en material geológico y minero, contando con un nutrido y regular acopio de obras y revistas, enviadas por las instituciones científicas de la República y del extranjero. Mantiene una constante vinculación con las bibliotecas de las instituciones afines del interior del país. La guerra iniciada en el año 1939 incrementa el interés



Edificio de la calle Maipú 1241, ocupado antiguamente por la División Minas, Geología e Hidrología

por las actividades mineras del país y la Biblioteca es frecuentemente consultada por empresas nacionales y extranjeras en busca de fuentes de información técnica y estadística. En esa época ya funcionaba en la nueva sede de la calle Perú 566, de la Capital, siendo su director el señor Fernando Tallon.

*Actualmente la CAEM está integrada por la Asociación de Fabricantes de Cemento Portland, la Unión Minera Argentina, la Cámara de la Piedra de la Provincia de Buenos Aires, la Cámara de Minería de Salta, la Cámara Empresaria Minera de Córdoba, la Cámara Empresaria Minera de San Juan, la Cámara de Empresarios Mineros de Chubut, la Cámara de Minería de Jujuy y numerosas empresas mineras, consultoras y empresas de servicios.*

*Las empresas asociadas cubren todo el espectro de la actividad minera. Están representadas en la CAEM las empresas líderes de la gran minería internacional, así como la mediana minería del mismo origen y las pequeñas empresas internacionales de exploración, orientadas casi exclusivamente a la minería metalífera. Además, está ampliamente representada la pequeña y mediana empresa minera nacional, dedicada generalmente a la minería no metalífera, y rocas de aplicación. También tienen cabida la di-*

*versidad de empresas proveedoras, desde los fabricantes de equipos para la minería hasta los proveedores de insumos y de servicios, técnicos y financieros.*

*Los objetivos de la CAEM son: promover el crecimiento de la minería y el desarrollo de un sector de servicios acorde con el aumento de la actividad minera; crear una conciencia minera nacional; defender los intereses generales de la minería en Argentina; defender los intereses de las cámaras y empresas asociadas; y colaborar con las autoridades en el perfeccionamiento de la legislación referida a la actividad minera.*

*A partir de 1997, la CAEM ha organizado cada dos años, en forma coincidente con el “Día de la Minería”, una Exposición Internacional de Minería, denominada ARMINERA, que cuenta con stands en los que exponen empresas mineras, proveedores y prestadores de servicios y entidades oficiales vinculadas al sector, y se desarrolla un amplio programa de conferencias de interés general. ■*

La década que sigue está señalada por una seria limitación y la presencia de obstáculos para el normal desarrollo de los planes de trabajo. Las publicaciones (estudios, mapas, planos, estadísticas anuales) sufren restricciones y atrasos por la escasez de fondos y la distracción de los recursos y del personal en otras tareas ajenas a las del organismo. No obstante durante esos años se edita el Mapa Minero de la República, que se distribuye en gran parte entre los establecimientos de enseñanza primaria y secundaria del país; se realiza una vasta campaña de difusión de las características de las actividades geológicas y mineras en el territorio; se efectúan repartos de muestras de minerales en las escuelas y el público en general y se interviene en la preparación de jornadas geológicas y mineras y en diversas exposiciones internacionales,

Con la creación del Instituto Nacional de Geología y Minería, en el año 1964, las funciones de éste se acercan a las que desempeñan el Geological Survey de Estados Unidos y el Bureau de Recherches Géologique et Minière de Francia. Las tareas de la Biblioteca se perfilan, entonces, como las de un organismo colateral de mayor jerarquía, en sus funciones de recolección, clasificación, archivo y difusión de la información científica y de asesoramiento técnico para el acceso a esa información, por parte de las personas y empresas. Sin perjuicio de este rol, que es el tradicional, la dependencia participa en la organización de conferencias, stands, muestras y exposiciones y distribución de material didáctico en los medios docentes.

El crecimiento de la actividad minera en los últimos años del siglo XX y el acceso al país de un conjunto de importantes empresas del exterior, hacen que las tareas de la

Biblioteca adquieran un nuevo incremento, convirtiéndose en un centro de información indispensable, ya que ofrece a las sociedades que buscan nuevas oportunidades de inversión y al público en general su valioso material bibliográfico, documental e histórico, las cartas geológicas, topográfica, geofísicas, geoquímicas, de riesgo y otras, anales e informes inéditos de las dependencias técnicas, en los que se registra el estado actual de la investigación y el grado de evolución y desarrollo de los distintos sectores de la actividad. Se ha visto, con este motivo, constantemente frecuentada por estudiosos y expertos de otros países, que encuentran en sus archivos el registro de antecedentes, estudios y piezas bibliográficas de interés, reflejando el importante papel que la Biblioteca desempeña, como centro de información, en la promoción de las actividades geológicas y mineras del país.

Al finalizar el siglo XX la Biblioteca contaba con una existencia estimada en el orden de 50.000 títulos, además de las colecciones de revistas periódicas y cerca de 7500 trabajos inéditos registrados. Existen, por otra parte, aproximadamente 180 cartas geológicas en diferentes escalas del territorio nacional y, también, cartas geológicas de Estados Unidos, Japón, Francia, Bélgica, España, Chile, Uruguay, Bolivia, entre otras.

Además, en la faz técnica, las existencias de obras se han visto enriquecidas con las donaciones y adquisiciones de las bibliotecas de los investigadores Enrique D. Hoskold, Roberto Beder, Agustín E. Riggi, Luis R. de la Fuente, Osvaldo Braccacini, Regina Levy de Caminos, Roberto Caminos, José M. Sobral, Eduardo Holmberg, María Teresa Carri de Riggi y muchos otros geólogos que pertenecieron

### **ASOCIACIÓN OBRERA MINERA ARGENTINA (AOMA) - Enrique González**

*La Asociación Obrera Minera Argentina (AOMA) es un sindicato nacional de primer grado, que agrupa a los trabajadores mineros de todo el país. Fue fundada el 28 de octubre de 1953, mediante resolución 893 del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación, con Personería Gremial N° 264, y está adherida a la Confederación General del Trabajo. Su funcionamiento gremial se rige con los siguientes órganos estatutarios: a) Congreso General, b) Consejo Directivo, c) Secretariado Nacional, d) Congreso de Secretarios Generales y e) Comisión Revisora de Cuentas.*

*AOMA representa los intereses profesionales de todos los trabajadores mineros del país. Sin embargo, a diferencia de organizaciones gremiales de trabajadores de otros países, en la Argentina, la conformación del gremio es extraordinariamente abarcativa, porque comprende a quienes se desempeñan en actividades industriales que se identifican, no sólo por la extracción de minerales, sino también por la utilización que se hace de ellos en industrias, como el cemento, la elaboración de cales y el tratamiento de materiales para la construcción.*

*Esta estructuración orgánica y representativa se debe, fundamentalmente, al consenso alcanzado al tiempo de ser organizado el gremio, allí por los primeros años de la década del 50, donde se pone de manifiesto la inquietud por lograr una amplia representación. La idea partió de los trabajadores de la industria del cemento Pórtland que, evidentemente, tenían una actividad típicamente minera en las canteras de donde se extrae la piedra caliza para la elaboración del cemento. Esto hizo que se decidiera invitar a trabajadores que realizaban idénticas tareas en las industrias de la cal, la extracción de piedra partida e incluso la elaboración de mármoles y granitos.*

*La actividad minera propiamente dicha estaba en los centros mineros como Aguilar y Piriquitas en Jujuy, Castaño Viejo en San Juan y Sominar en San Luis, incluso, Mina Aguilar ya contaba por entonces con un sindicato que se denominaba Sindicato Obrero Mina Aguilar (SOMA). Sin duda alguna estas organizaciones gremiales fueron invitadas a participar por los trabajadores de la industria del cemento Pórtland para conformar una organización cen-*

al Servicio Geológico de la dependencia. Han sido también importantes las donaciones periódicas de obras y publicaciones recibidas del Servicio Geológico de Estados Unidos. En los aspectos legales de la actividad minera corresponde mencionar la biblioteca que perteneció al Dr. Eduardo L. Bidau, incorporada a este acervo bibliográfico.

En lo referente a la impresión de mapas geológicos y topográficos, como el país no contaba con medios y personal especializado, las primeras impresiones se realizaron en Alemania y Estados Unidos. En 1914 se creó un servicio especial destinado a estas impresiones, con excelentes resultados. Hasta ese momento se contaba sólo con una máquina litográfica manual. Las impresiones de esta sección han merecido comentarios elogiosos de instituciones extranjeras con larga experiencia en esta clase de trabajos. En los talleres gráficos de la repartición se efectuaban tareas de fotografía, impresiones litográficas, encuadernaciones, publicaciones, entre otras cosas. Existía identificado un sector “Litografía”, cuyos trabajos se destacaban por su gran calidad, realizados por litógrafos de origen extranje-

ro, de gran competencia. En ocasiones, los trabajos internos de impresión fueron encomendados a las imprentas de prestigio, como Biedma, La Tribuna Nacional, de Obras, Kraft, Oficina Meteorológica Argentina, hasta la instalación de los talleres propios, en el año 1914.

En cuanto a las funciones cumplidas por el Museo, las relaciones de éste con la Biblioteca han sido muy estrechas, en materia de información a la comunidad. La organización del Museo, data del año 1906 y sus colecciones de minerales, rocas y fósiles fueron enriquecidas con el material proporcionado por los viajes de estudio y reconocimiento de los geólogos e inspectores de minas de la repartición. El Museo efectuaba, de esta manera, una tarea de información paralela a la de la Biblioteca, preparando las colecciones de minerales y rocas para las escuelas e instituciones que las requerían. La Biblioteca coordinaba, a su vez, con el Museo, su participación en cuanto evento se realizaba en el país y en el exterior, organizando el material que se exponía, para difundir las riquezas minerales existentes en la Argentina.

*tralizada que, por entonces, era una tendencia muy marcada, que daba lugar a la agrupación sindical de todos los trabajadores en el orden nacional. Con el tiempo resultó ser una necesidad de representación para todas las actividades del país.*

*AOMA nació en circunstancias en que el movimiento obrero comenzaba a participar de muchas actividades vinculadas con el movimiento político que había promovido la creación de este carácter de las organizaciones obreras, que fue el movimiento peronista. Afiliada a la Confederación General del Trabajo (CGT), no dejó de pertenecer en ninguna instancia a la organización centralizada, habiendo acompañado todas las etapas en que el movimiento obrero tomó participación, tanto nacional como internacional.*

*Actualmente está afiliada a la Federación Internacional de Trabajadores Mecánicos, Metalúrgicos y Mineros (FITIMM) con ramificaciones en todo el Continente americano, Europa y Asia. Ha participado en las diferentes conferencias y reuniones que realiza la Organización Internacional del Trabajo (OIT) especialmente en todo lo re-*

*lacionado con los estudios sobre la seguridad y la higiene de los trabajadores.*

*Su relación con los sectores empresarios es permanente y lo hace a través de las convenciones colectivas de trabajo y la convocatoria de estudios sobre normas de trabajo. Ejerce la representación sindical en todos los órdenes y suscribe las Convenciones Colectivas de Trabajo para cada actividad que responde a sus afiliados. En los últimos años, ha firmado convenios con las firmas Cerro Vanguardia S.A. y Minera Alumbreira Limited sobre las nuevas condiciones de trabajo que están adecuadas a las nuevas modalidades de carácter universal.*

*Finalmente, en este año en que AOMA cumple 50 años de vida, cabe destacar lo expresado por su secretario general, Carlos Cabrera: .....”el gremio se encuentra frente a un nuevo escenario de las actividades mineras, donde, si bien es cierto, sigue predominando la industria del cemento Pórtland, la actividad de la minería metalífera le ha dado un carácter que lo acerca a una consolidación mas amplia de su carácter representativo”.* ■